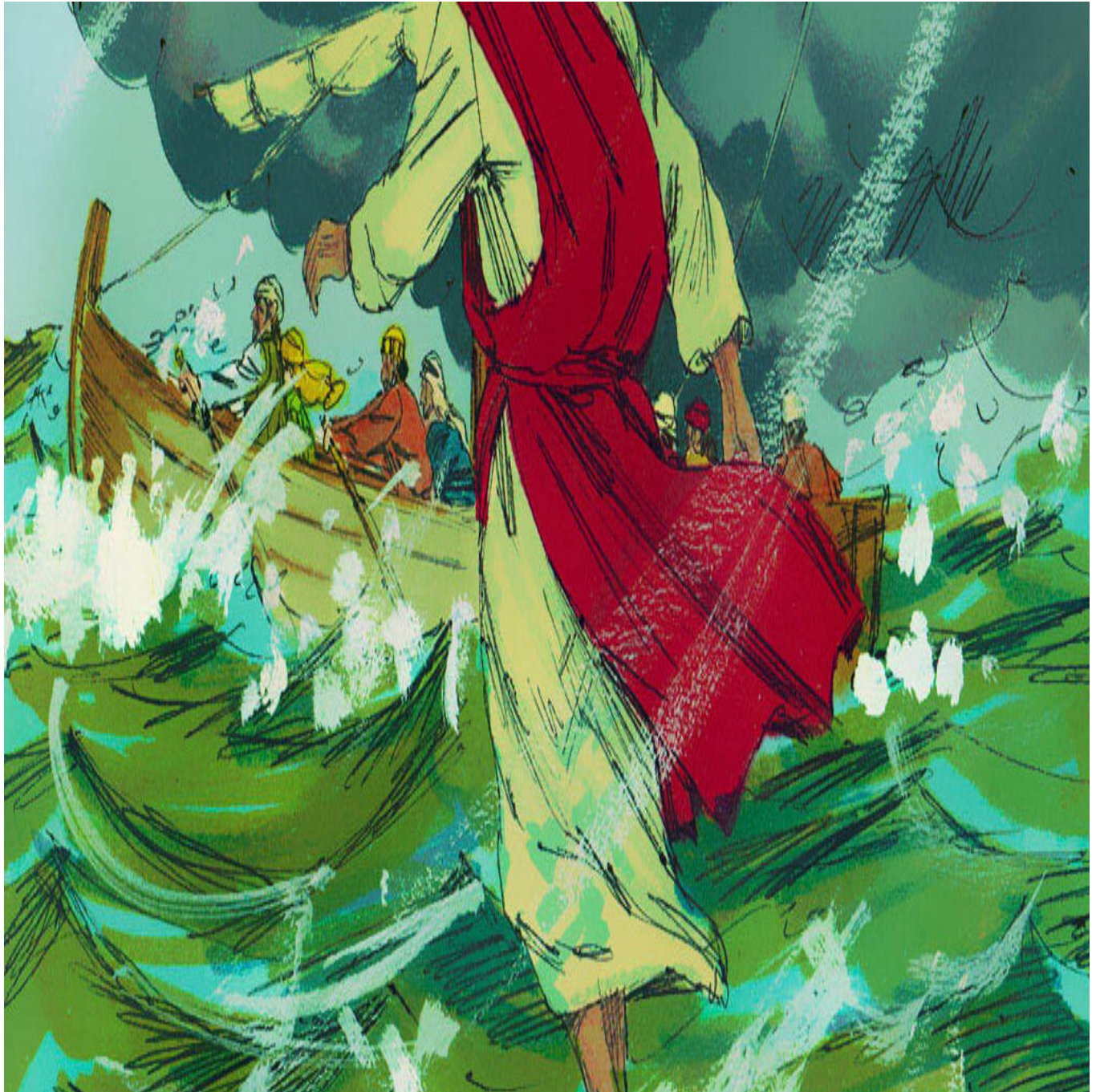


Matutina para Mujeres | Jueves 26 de Octubre de 2023 | Un viaje sÃ³per expreso

DescripciÃ³n



Un viaje sÃ³per expreso

HabrÃ³an remado unos cinco o seis kilÃ³metros, cuando vieron a JesÃ³s que caminaba sobre el lago y se acercaba a la barca. Les entrÃ³ mucho miedo. Juan 6:19, BLPH.

Juan incluye un milagro extra que los demÃ¡s evangelios no presentan en esta historia: la rapidez con que llegaron a la orilla cuando JesÃ³s entrÃ³ en la barca (Juan 6:21). JesÃ³s pidiÃ³ a sus discÃ³pulos que fueran a Betsaida, pero ellos se dirigieron a Capernaum (Marc. 6:45; Juan 6:17). Cuando desembarcaron con JesÃ³s, llegaron a Genesaret (Mat. 14:34). Betsaida estÃ¡ en la parte noroeste del lago, Capernaum estÃ¡ entre Genesaret y Betsaida, y Genesaret estÃ¡ ubicada hacia el oeste. Dios tiene un Betsaida para ti, un norte en el mapa de tu destino. Tus miedos o dudas te desvÃ³an y terminas el viaje en lugares no planeados. Cuando las tormentas de la vida desvÃ³en tu rumbo, invita a JesÃ³s a tu barco, porque siempre tendrÃ¡ una mejor alternativa.

Los discÃ³pulos habÃ³an avanzado solo cinco o seis kilÃ³metros despuÃ©s de remar entre seis y nueve largas horas en la oscuridad y entre la furia de las olas. JesÃ³s los alcanzÃ³ caminando sobre las tormentosas olas y les dijo: â??Yo soy, no temÃ¡isâ?• (Juan 6:20). La actitud de los discÃ³pulos cambiÃ³, el miedo y el enojo inicial se habÃ³an esfumado, y estaban dispuestos a recibirlo. Cuando te empeÃ±as en hacer tu voluntad, JesÃ³s respeta tu independencia hasta que extraÃ±es su presencia; pero si se lo pides, te abre un camino expreso en medio de cualquier tormenta.

JesÃ³s entrÃ³ en la barca y enseguida llegaron a Genesaret (vers. 21). El tiempo desperdiciado luchando con olas mortales fue redimido. â??Apenas hubo tomado JesÃ³s su lugar en el barco, el viento cesÃ³, y enseguida llegaron â??a la tierra donde ibanâ??. La noche de horror fue sucedida por la luz del alba. Los discÃ³pulos, y otros que estaban a bordo, se postraron a los pies de JesÃ³s con corazones agradecidos, diciendo: â??Verdaderamente eres Hijo de Diosâ?• â?• (DTG, p. 346).

Inviertes demasiado tiempo siguiendo tus propios planes, tratando de llegar por tus propias fuerzas. Solo logras remar en el mismo lugar, sin resultados, y te frustras. JesÃ³s aparece en circunstancias inimaginables y en instantes tu rumbo mejora, quizÃ¡ no conforme al destino planeado por ti, sino al elegido por JesÃ³s, y seguramente mejor.

Todos los obstÃ¡culos que te frustran serÃ¡n superados y llegarÃ¡s a puerto seguro. Aunque la noche sea oscura y las olas parezcan destruir tu embarcaciÃ³n, anÃ¡mate: JesÃ³s va contigo. Por larga que sea la noche, la maÃ±ana vendrÃ¡, tus miedos se convertirÃ¡n en asombro y deleite.